



Adán

Reflexiones para esta Semana:

Día 1

En actitud de oración, reflexione en **Efesios 1:3–14**. La primera alianza de Dios está escrita en el mismo acto de la creación del cosmos. Por medio de esta alianza Dios expresa Su amor paternal y Su deseo de tener una relación con nosotros para que desde los principios del mundo, supiéramos que Él nos amó primero, y que Su amor nunca falla. ¿Cómo puedo reconocer y responder a Su amor durante de esta semana?

Día 2

Despacio y en actitud de oración, lea **Oseas 11:1–4**. Considere lo que significa que eres un hijo o hija de Dios, hecho a Su imagen, y lo que significa tener un Padre que sólo desea su bien. Tome un tiempo para pensar en las maneras en que el Padre le ha guiado hasta donde está en la vida con “lazos de amor.”

Día 3

En actitud de oración, lea **Ezequiel 20:12–20**. Dios bendice el séptimo día y por el mismo Sabbat, sella Su alianza con la creación, señalando que sería nuestro Padre y que seríamos Sus hijos. Durante la semana, ¿mantengo esta identidad presente o la pierdo de vista? ¿Qué puedo hacer para adentrarme más en Su alianza del Sabbat?

Día 4

Reflexione sobre **San Juan 10:10**. Cuando la serpiente entra en el jardín, de inmediato ataca la imagen que la pareja tiene de la identidad de Dios. Esta semana, ¿pienso en Dios como un Padre amoroso o caigo en la trampa del Diablo de ver a Dios como un dictador estricto? ¿Llego a pensar que Dios me priva de la plenitud de la vida o que Él no quiere que me divierta? Cuando Jesús dice “Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”, ¿cómo se ve eso para mí?

Día 5

Lea **I Juan 3:1–3** varias veces despacio. Considere la merced que Dios le ha hecho al adoptar a Usted como su hijo(a). Pase un tiempo hoy en gratitud consciente por la invitación que Dios le ha hecho a Su alianza. ¿Qué cosas me definen y cómo puedo cambiar lo que influye en mi identidad? Pida que el Espíritu Santo guíe.

Día 6

Medite por unos minutos en **Gálatas 5:1**. ¿He permitido que Jesucristo a me libere? ¿Qué es el yugo de esclavitud en mi vida? ¿Creo que Dios me hizo para la libertad en Cristo? ¿Qué es lo que me aleja del

amor del Padre? ¿Qué son unas acciones que Dios me está llamando a tomar esta semana para deshacerme del yugo de la esclavitud?

Día 7

Con una actitud de oración , lea **Salmo 33:4-9**. Medite en que todo el mundo se creó para mostrar la naturaleza de Dios: Su poder, Su grandeza, Su bondad, Su amor, Su justicia, Su rectitud. Y yo, como Su hijo o hija, ¿me maravillo ante el Padre? ¿soy, como toda la creación, un testigo vivo de la naturaleza e identidad de Dios?

Apuntes:



Noé

Reflexiones para esta Semana:

Día 1

Lea **Génesis 1:31**. Cuando Dios miró la Tierra en el principio vio que “todo estaba muy bien”, pero más tarde vio la iniquidad del mundo. Cuando considero que Dios también me mira, ¿creo que Él me ve de veras? ¿Qué pienso que Él ve? ¿Cómo aumento mi confianza en que él me tiene bajo Su mirada constante y misericordiosa y que —sin ningún mérito mío— me ve y que le agrado? Pase unos minutos en oración, invitando al Espíritu Santo a su corazón, luego pregunte al Padre cómo Él lo ve.

Día 2

Ore el **Salmo 147:11**. Noé era un hombre que confiaba en las promesas de Dios mucho antes de que pudiera ver los resultados. ¿Confío yo en Dios totalmente? ¿Espero yo en Su amor? ¿Creo de veras que Él sabe lo que es mejor para mi vida, o prefiero mis propios planes? ¿Qué son las áreas de mi corazón que todavía no he rendido a Él? ¿Tengo la expectativa de que Él cumplirá Sus promesas?

Día 3

Sin titubear ni demorar, Noé obedece el mandamiento de Dios de construir un arca, a pesar de lo que digan o piensen los demás. No dijo “voy a orar sobre esto”, ni se preocupó por cómo se pudiera cambiar sus rutinas o sus propios planes en la vida. Lea Santiago 1:22 y San Juan 14: 15. ¿Cómo me está pidiendo el Señor que crezca en mi obediencia y que responda con prontitud a Su llamado?

Día 4

Tome cinco minutos para meditar en las palabras de Isabel en San Lucas 1:43-45. Como María y como Noé, ¿creo que lo que el Señor me ha dicho se cumplirá? ¿Confío en la fidelidad de Dios Padre a Sus promesas para mi vida, y que sólo desea mi bien? Pídale la gracia para encomendarle su vida y sus planes, y suplique que Dios aumente su confianza en Él.

Día 5

En la alianza con Noé, Dios da una invitación inclusiva a toda la familia de Noé, sin importar el estado moral de cada quien, para que tengan acceso a la gracia de la alianza. No hicieron nada para merecer esta gracia, sólo pueden recibirla como don de Dios. Rece las palabras de **Efesios 2:1-10**. La gracia es un regalo salvífico de Dios. Hasta ahora, ¿cómo he encontrado a Dios, rico en misericordia? ¿Qué cambios interiores he permitido que la gracia obre en mi corazón, y qué cambios aún quedan por hacer?

Día 6

Lo que el Señor hizo por medio de las aguas del diluvio Él también realiza en nuestros corazones. Si lo dejamos, nos puede lavar de toda la maldad y destrucción en nuestras vidas y ayudarnos a empezar como una nueva creación. Reflexione en **II Corintios 5: 17-21**. ¿Cómo está realizando Dios Su obra de reconciliación en mi corazón ahora? ¿Cómo está haciendo de mí una nueva creación?

Día 7

La familia de Noé da un nuevo comienzo a la humanidad, y es el medio por el cual Dios obró para continuar Su plan de la salvación. Sin embargo, la familia de Noé también está quebrantada gravemente. Recite las palabras de **Efesios 3:14-19**. Dios ha dado una familia a cada uno de nosotros, llamadas a imitar la Sagrada Familia y a presentarnos al amor de la Trinidad. Nuestras familias pueden abrir las puertas iniciales en nuestras vidas a la Nueva Alianza, pero a veces la quebrantadura del pecado las hace unos de los lugares más difíciles para conocer el amor de Dios ¿En cuáles maneras me ha manifestado Dios Su amor por medio de mi familia? ¿Qué son algunas maneras en que puedo dar señales de Su amor inagotable a mi familia?

Apuntes:



Abrahán (Parte 1)

Reflexiones para esta semana:

Día 1

Pida al Espíritu Santo que le muestre lo que para Usted es su "Lot", es decir, lo que más teme abandonar a Dios. Luego, pase un tiempo rezando las palabras del **Salmo 37:4-7**, pidiendo la gracia para soltar su apego material y esperar a que la voluntad de Dios se manifieste en su vida.

Día 2

Abrahán obedeció a Dios, pero sólo a medias. ¿Dónde en mi vida necesito crecer en la virtud de la obediencia? ¿En qué partes del corazón aún resisto a Dios? Lea **I Samuel 15:22** y pase un tiempo en oración por un aumento de la virtud de la obediencia.

Día 3

El mayor temor de Abrán era que nunca tuviera un hijo, a alguien para continuar su linaje. Tenía ese miedo aunque las promesas de Dios requerían que Abrán tuviera descendientes. ¿Qué son algunos de mis temores más profundos? ¿Tengo miedo de que Dios no conceda mis deseos? ¿Temo que la manera en que Él realizará mis deseos parezca distinto a mis planes? A la luz de estas reflexiones, lea **Deuteronomio 31:6** y pase un tiempo en oración, pidiendo la gracia para aumentar su confianza en Él.

Día 4

Para Abrahán, Lot le permite mantener sus opciones abiertas. ¿En qué sentido quiero mantener mis opciones abiertas con respecto a la vida y el futuro? Medite en el “*fiat*” de Nuestra Señora en **San Lucas 1:38**—su “sí” inmediato, incondicional y sin saber ni todos los detalles, ni cómo todo saldría. Rece la respuesta de ella al ángel, quien anuncia el plan de Dios para su vida, y pida la gracia para hacer propias las mismas súplicas de ella.

Día 5

Las estrellas eran signo para Abrahán de que los planes de Dios ya estaban en marcha, a pesar de lo que Abrahán viera en el momento. Medite en **San Juan 20:29** y reflexione sobre los mementos en su vida cuando no pensaba que podía ver ni a Dios, ni a Sus obras, pero que más adelante se dio cuenta de que Él estaba allí siempre. Dedique un tiempo a preguntarle qué dificultades Él quiere que Usted le confíe, sin ver los resultados ahora.

Día 6

Rece las palabras de **Josué 1:9**. Sabemos que la respuesta de Dios a Abrahán—y a nosotros—no siempre es “Yo las arreglaré”, sino “estoy contigo”. Cada vez que clamamos a Dios en nuestro

sufrimiento, esta es Su respuesta, Su intervención frente al problema del mal en el mundo. Ore por alguien que conoce quien ahora está pasando por un sufrimiento profundo y necesita el consuelo de la presencia del Señor en medio de su dolor, para que sepa que el mismo Dios que acompañaba a Josué “a dondequiera” le acompaña ahora.

Día 7

Después de que Abrahán y Lot se separan, de inmediato el patriarca tiene un encuentro con Dios, por la primera vez desde cuando salió de su patria. ¿Hace cuánto que tuvo un encuentro profundo e inspirador con Dios? Tome unos minutos para volver al recuerdo de ese momento, y agrádecaselo a Dios. Pida que Él le ayude a abrirse a más oportunidades a volver a Su encuentro, y rece las palabras de **Jeremías 29:13**.

Apuntes:



Abrahán (Parte 2)

Reflexiones para esta semana:

Día 1

Hace unos días oramos sobre nuestro “Lot”, nuestro hábito de aferrarnos a nuestros planes en vez de los del Señor. Conste que nuestro proceso de desprendernos de las ideas que tenemos de cómo deberían de ser las cosas no pasa de noche a día. Renueve su deseo de dejar ir esas cosas por el día de hoy, y confíe en que Él le dé la fortaleza para volver a soltarlas mañana. En una carta de San Pablo —**II Corintios 12:9**— puede encontrar ánimo.

Día 2

Como a Abrahán y Sara, Dios nos pide que esperemos a que Él obre en nuestras vidas, lo cual a veces nos puede costar, sobre todo cuando se trata de nuestros deseos más profundos. Rece el **Salmo 130:5–8** e invite al Espíritu Santo a entrar en el corazón a los lugares de resistencia que todavía existen allí. La certeza viene de Su fidelidad; así que, mientras Usted espere, pide que el Señor le dé la gracia para persistir y esperar.

Día 3

La disposición de Abrahán de dar hasta su propio hijo revela un corazón cambiado: en lo que antes le costaba confiar en Dios, ahora está dispuesto a dejar todo lo que ha deseado, sabiendo que Dios es fiel. Esta confianza de Abrahán abre las puertas de las bendiciones de la alianza a todo el mundo. En actitud de oración, lea **I Reyes 8:54–61**. Recuerde las ocasiones en que Dios ha cambiado su corazón y piense en dónde puede ser ahora que Dios le pida inclinar el corazón de manera “enteramente con Yahvé,” para que “todos los pueblos de la tierra reconozcan que Yahvé es Dios.”

Día 4

Abrahán esperó toda la vida a su hijo Isaac, y en el Evangelio de San Lucas el profeta Simeón esperaba con ilusión “la consolación de Israel”, el Mesías. Lea y rece **San Lucas 2:25–32**. ¿Dónde vi la salvación de Dios hoy? ¿Espero yo ilusionado para que Él obre en mi vida? ¿Yo lo busco en todas mis actividades diarias?

Día 5

Después del pecado de Abrán con Agar, él no habla con Dios durante trece años. Así nos puede llegar a afectar el pecado en el alma: perdemos la capacidad de escuchar a Dios hablar. No es necesariamente porque él ha dejado de hablarnos, sino, por nuestros pecados, no lo escuchamos. Reflexione en **I Reyes 19:11–13** y en cómo Elías por fin escucha a Dios como un susurro. ¿En dónde espero escuchar la voz de Dios? Durante el día, ¿le doy un tiempo de silencio para escucharlo? ¿Hay algún pecado en mi vida ahora que me impide escuchar Su voz?

Día 6

Dios proveerá, a sí mismo, el Cordero: esto es lo que hace para Abrahán y para toda la Iglesia. Reflexione sobre la fuerza de fe que Abrahán mostró, eso en alguien que en años anteriores era tan lento para confiar en Dios. Lea **Hebreos 11:17–19** y pida al Señor que le dé la gracia para creer que Él le proveerá lo que necesite en la vida.

Día 7

Dios pide que le demos todo, pero no necesariamente quita todo: a menudo Él sólo desea que estemos dispuestos a dejárselo todo. Sólo cuando Abrahán estaba dispuesto a perder a su hijo, quien era lo más precioso que tenía, que el Padre vuelve a dárselo; eso y aún más: una alianza nueva para la redención del mundo.

Reflexione sobre **San Mateo 16:25–26** y en las palabras del Papa Benedicto XVI:

“Así, hoy, yo quisiera, con gran fuerza y gran convicción, a partir de la experiencia de una larga vida personal, decir a todos vosotros, queridos jóvenes: ¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a él, recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontraréis la verdadera vida” (Homilía del 24 abril, 2005).

Pida la confianza para creer que con amarlo no nos perderemos; de hecho, si nos entregamos a Jesucristo, descubriremos por fin y de veras quienes somos.

Apuntes:



Moisés

Reflexiones para esta semana:

Día 1

Las israelitas se liberaron de las cadenas de los egipcios, pero seguían en garras de la servidumbre al pecado. En última instancia, con el becerro de oro optaron por la esclavitud en vez de vivir como hijos de Dios y Su creación. En actitud de oración, lea **Gálatas 4:28–5:1**. A diferencia de los esclavos, los hijos son herederos: dicho eso, ¿qué es lo que impide que yo me identifique plenamente como hijo (o hija) de Dios? ¿En qué sentido sigo con el corazón sujeto al pecado? ¿Qué son mis ídolos? Pida la gracia para quedar libre de toda atadura.

Día 2

¿Alguna vez sientes que aunque pertenezcas a Dios, que los hábitos y costumbres en su entorno empiezan a influir en su comportamiento? Usted no está solo: San Pablo sentía igual. Rece con las palabras de él en su carta a los **Romanos (7:15–20)** y reflexione: ¿Cómo puedo salvaguardar contra estas tendencias, o (si es necesario) deshacerme de los malos hábitos?

Día 3

Cuando Moisés estaba en el Monte Sinaí con Dios, el pueblo erró pronto del camino de Dios. Lo mismo nos puede pasar si dejamos que largos períodos pasen sin que recurramos a la presencia de Dios en los sacramentos. Nos olvidamos de quienes somos y de la libertad de una vida fundada en Cristo. De pronto, nos caemos en la idolatría, y a menudo, nos convertimos en nuestros mayores ídolos. Rece **Salmo 84:10** y comprométase a apartar el tiempo esta semana para estar en la presencia de Dios. Puede que nunca ganemos la batalla contra la idolatría en el corazón; no obstante, entre más cerca estemos a la presencia de Dios, más oportunidades le damos para hacer la batalla por nosotros.

Día 4

A veces, aún cuando estamos fieles, podemos pasar por épocas de desolación, durante las cuales no sentimos el consuelo de Dios. Pida paciencia para permanecer fiel durante esas temporadas y no abandonar la oración. Dedique un tiempo a pedir que el Señor aumente la confianza de que Él está con Usted: verá que efectivamente Él escucha sus oraciones y ahora misma está obrando en su vida. En actitud de oración, lea **Isaías 41:9–10**.

Día 5

Los hijos de Israel pronto se rebelan, a pesar de haber visto las grandes obras de Dios, quien partió el Mar Rojo para que salieran de la esclavitud caminando. Reflexione por unos momentos sobre las maravillas que Dios ha hecho en su vida y rece el **Salmo 8:3–5**. ¿Cómo le he dado la espalda a Dios aun cuando he visto Sus obras en mi vida? ¿Cómo puedo responder a Él ahora como Su hijo (o hija)?

Día 6

Moisés da al pueblo la oportunidad de tomar una decisión definitiva en sus vidas, pero sólo la tribu de Levi acepta. En mi caso, ¿cómo Dios me ha llamado a regresar a Él, como el pueblo de Israel a Moisés? ¿Cómo me llama a alejarme del pecado? ¿En qué áreas me ha llamado a hacer frente al mal? Muchas veces necesitamos decidirnos a responder y hacer nuestros propios puntos de inflexión durante el transcurso del día. Pida la fortaleza para hacerlo con **Efesios 6:13**.

Día 7

Dios responde al becerro de oro con leyes ceremoniales rigurosas para recordar a los hebreos que están apartados del mundo y para que no vuelvan a caer en el pecado. ¿Hay precauciones adicionales que necesito tomar, aunque sean temporales, para que no vuelva a caer en una vida de pecado? Pida que el Espíritu Santo lo guíe y rece las palabras de **Hebreos 12:1-2**.

Apuntes:



David

Reflexiones para la semana:

Día 1

Tome un tiempo para orar el **Salmo 51**, que David compuso después de su encuentro con Natán el profeta. En el salmo, David afirma abiertamente su pecado y clama a Dios pidiendo Su misericordia. Invite al Espíritu Santo a desvelar las áreas de su vida que necesitan la sanación de Dios y de Su misericordia.

Día 2

Dios llama a David en su juventud porque observa en él su virtud y fortaleza. Sin embargo, como tantas veces en nuestras vidas, dedicamos tanto tiempo y energía a apariencias, la reputación, la imagen física, el atletismo, aspectos externos que al fin y al cabo no le interesan al Señor, quien mira al corazón. Reflexione sobre **I Samuel 16:7** y pregunte al Señor qué es lo que Él ve al mirarle el corazón. Comprométase en esta semana a fortalecer la vida interior, no sólo la exterior.

Día 3

Capaz de tanto bien, David cayó al abismo del pecado. Con humildad reconocemos que lo mismo nos puede pasar y que todos somos susceptibles a la atracción del pecado. Lea **I Pedro 5:6–9** como una oración y pida la protección de los ángeles y los santos, especialmente de su santo patrón para fortalecerle en los momentos de tentación. Ninguno de nosotros vence el pecado con el propio esfuerzo, sino sólo al encomendarnos a Jesucristo podemos ser victoriosos con Él sobre el poder del pecado.

Día 4

Lo esencial de la caída de David está en su abandono del deber al quedarse en casa en vez de acompañar a las tropas a la guerra. Vuelve a enfrentarse con una decisión en el momento de ver a Betsabé, y con otra decisión con respecto al esposo Urías. El momento concluyente de decisión se da cuando el profeta Natán le habla: al enfrentarse con el rey, le muestra la verdad de su pecado, a lo cual David responde con integridad “he pecado contra Yahvé”. ¿Cómo puedo tomar decisiones diarias honradas? En actitud de oración, vuelva a leer el encuentro entre David y Natán (**II Samuel 12:1–15**) y pida al Señor la gracia de la integridad.

Día 5

Otro aspecto de la caída de David tiene que ver con sus intentos de proteger su propia reputación antes de decir la verdad. Cuando no reconocemos la verdad, aunque nos duela, el autoengaño nos atrapa. Medite en las palabras de Jesús en **San Juan 8:31–32** y pida al Señor la valentía para reconocer que de veras su identidad es en Él. El sacramento de la reconciliación es vital: reconocer la verdad en voz alta al ministro que se ofrece en la persona de Cristo nos libera. Según las posibilidades que tiene, haga planes de confesarse esta semana.

Día 6

Como David, San Pedro cayó en un momento de tentación y debilidad. San Pedro caminó con Jesús durante tres años, pero al lado de la lumbre en el patio del templo, cede bajo la presión y niega conocerlo siquiera. Después, como David con Natán, San Pedro se enfrenta con su caída, esta vez al lado de la lumbre con Jesús resucitado. En actitud de oración, lea su conversación con Él en **San Juan 21:9–19**.

Frente nuestro pecado, Jesús no pregunta por si tenemos remordimientos, ni por si somos los más capaces: él sólo pregunta si lo amamos. El amor es el único requisito y la base de toda contrición verdadera. Póngase bajo la mirada del Señor y pida que Él le conceda una mayor capacidad de amarlo.

Día 7

David, como joven y valiente, mata a Goliat en defensa de Israel, pero como rey su caída dramática en el adulterio lo lleva a asesinar a uno de sus propios soldados para encubrir su pecado. Si nuestro primer encuentro con el Señor pasó hace años, es fácil que nuestro espíritu se enfríe: muchas veces seguimos las formas litúrgicas e intentamos cultivar un tipo de “santidad”. No obstante, a pesar de nuestras buenas obras e intenciones, podemos perder nuestro primer amor. Recite las palabras del **Apocalipsis 2:2–5** y pida que el Espíritu Santo atisbe la lumbre que antes ardía en el corazón por Dios. ¿Qué son los buenos hábitos que poco a poco he dejado? ¿Qué son unos pasos que puedo tomar para volver a Cristo, mi primer amor?

Apuntes:



Jesús

Reflexiones para esta Semana:

Día 1

Dedique un tiempo para reflexionar sobre el siguiente pasaje del Catecismo de la Iglesia Católica (2567):

Dios es quien primero llama al hombre. Olvide el hombre a su Creador o se esconda lejos de su Faz, corra detrás de sus ídolos o acuse a la divinidad de haberlo abandonado, el Dios vivo y verdadero llama incansablemente a cada persona al encuentro misterioso de la oración . Esta iniciativa de amor del Dios fiel es siempre lo primero en la oración , la actitud del hombre es siempre una respuesta. A medida que Dios se revela, y revela al hombre a sí mismo, la oración aparece como un llamamiento recíproco, un hondo acontecimiento de Alianza. A través de palabras y de acciones, tiene lugar un trance que compromete el corazón humano. Este se revela a través de toda la historia de la salvación.

¿En qué ocasiones he sentido que el Señor me llama a un encuentro con Él en la oración? El primer paso de la oración es reconocer una verdad (profunda): *Dios me ama*. Tenga esta verdad presente mientras considere cómo se revela la alianza en su vida interior. Pida que el Señor muestre su lugar en la historia de la salvación.

Día 2

Lea **Filipenses 2:5–8**. En Jesucristo, vemos al Hijo quien se hizo esclavo y recibió el castigo por nuestros pecados. Con gratitud oramos por el mismo espíritu de humildad y obediencia. Tome unos minutos para

darle gracias por haberse convertido en nuestra Pascua, nuestra libertad de la esclavitud. La palabra griega por “Eucaristía” significa “acción de gracias”; así que, conviene estar agradecido mientras que se prepare para recibir la Eucaristía.

Día 3

Rece las palabras de **Isaías 54:9–10**. A lo largo de la historia de la salvación, aprendemos que Dios es bondadoso y fiel a Sus promesas. ¿Qué son algunas de las maneras en que el Señor le ha mostrado Su fidelidad? ¿En específico cómo he experimentado la compasión del Padre cuando Él obra en mi corazón?

Día 4

En actitud de oración, lea **Hebreos, capítulo 11**. Algunos llaman este capítulo “el Salón de la Fama de la Fe”. Mientras lea esta crónica de los testimonios de la fe, considere cómo sería su propio testimonio. ¿Qué pasos he tomado en la fe? ¿Cómo me inspiran estos ejemplos y Jesucristo, las primicias de la fe?

Día 5

Rece las palabras de **Hebreos 12:7–11**. Bajo la luz del amor paterno de Dios, ¿cómo se cambia mi percepción de las pruebas que he vivido? Muchos intentan utilizar las pruebas como evidencia de que Dios no existe o para comprobar una supuesta falta de benevolencia en Él. Pero Dios, siendo un Padre fiel, no permitirá que el sufrimiento vengza a Usted. Más bien, Dios aprovecha esas pruebas por el bien de Sus hijos e hijas. Al rezar este pasaje, pida que el Señor fortalezca su fe durante las pruebas en la vida.

Día 6

Lea y rece **Isaías, capítulo 53**. ¿Qué aspectos sobresalen en esta profecía? ¿Cómo ha cargado Jesús con mis males y mis penas? ¿Cómo he **errado** como una oveja? Medite ahora en la crucifixión ¿Qué observo? Enfóquese en las varias sensaciones: ¿qué oigo, qué siento y a qué huele? ¿Qué me dice Jesús desde la cruz?

Día 7

Rece las palabras del **Apocalipsis 22:12–17**. Aquí, en las últimas palabras de las Escrituras, nos acordamos de que en Jesús se cumplen todas las cosas desde el origen del tiempo. Él es el primero y el último, el estirpe de David, la estrella resplandeciente de la mañana. Oramos por Su regreso, gozosos en la espera, porque está cerca, y ya se aproxima el momento cuando se cumplen todas las cosas. Ahora, al final del estudio sobre la historia de la salvación, reafirme su deseo de que Él santifique a Usted mientras esperamos Su regreso.

Apuntes: